

La Muda

Carlos Dante Capella

La Muda fue una revista literaria aparecida en Rosario (Santa Fe), entre los años 1982 (*La Muda*, nº 0 / tiraje de 60 ejemplares) y 1983 (*La Muda*, nº 1 / tiraje de 100 ejemplares). Un tercer número (*La Muda*, nº 2) quedó preparado sin llegar publicarse.

La Muda, gracias al proceso de reprografía –fotocopias en tamaño «medio oficio» (aprox. DIN A5)–, se reproducía y circulaba en un sobre de papel manila que, a modo de portada, llevaba una etiqueta pegada (fotocopia láser en papel especial). Las hojas de cada artículo estaban abrochadas entre sí, pero sueltas respecto al conjunto del número, de manera que no había un orden secuencial fijo entre las distintas colaboraciones. El orden «sugerido» por el SUMARIO, por lo inevitable, era completamente arbitrario y tenía tan sólo la función de permitir un control acerca de si un ejemplar en particular estaba o no completo, además de servir de soporte al paratexto editorial.

Hasta entonces las revistas literarias eran impresas en forma tradicional (tipos móviles o la entonces moderna técnica offset), esto permitía una mayor calidad gráfica y obligaba, a la vez, a realizar grandes tirajes. Fiel al principio «el medio es el mensaje», *La Muda*, en cambio, elige la fotocopia como soporte. Un medio moderno en la década del ochenta y a la vez irreverente (arte povera). Una herramienta estudiantil o de oficina, de muy baja calidad gráfica. La fotocopia, como medio de reproducción, era todavía un medio relativamente nuevo en la ciudad de Rosario y, hasta cierto punto, costoso. De ahí que fuera necesario encontrar canales «informales» para garantizar la salida de cada número. El único criterio editorial fue que, a partir del momento de ser invitado, el/la autor/a tenía derecho a consultar el material que se iba recopilando para formar parte del número próximo y/o hacer su aporte,

contando con que el material que presentara sería publicado en forma irrestricta. La exclusiva condición era que los originales fuesen presentados en formato «medio oficio», ya que estos serían fotocopiados en forma directa sin la menor intervención. Los tiposcritos que el lector encontrará en la presente publicación, corresponden a las respectivas máquinas de escribir de las autoras y los autores, así como las correcciones son de su propio puño y letra.

La redacción de *La Muda* se hallaba en el local de la Librería Cartaphilus, de Armando Vites y Carlos Dante Capella, en Santa Fe 955, Rosario. Allí se encontraba el «sobre» donde iban recogiendo los aportes que, como queda dicho, se hallaban a disposición de autoras y autores hasta el momento de su publicación. Aquí la idea era hacer posible la controversia y hasta la apropiación o tergiversación de los textos literarios dentro de un mismo número. Si bien esta oferta fue poco o nada aprovechada por los/as colaboradores/as, fue bastante frecuentada por el staff compuesto por: Alberto Dohuero, Reynaldo Laddaga, Alejandro Sambucety, Álvaro Cardanella, César Cabello, Carlos Dante Capella y Estevan Lozados. El subtexto aquí era «la muerte del autor» y el lema que ostentaba *La Muda* en su portada: «ERRADICACIÓN DE TODA REALIDAD POR LA LITERATURA».

El proyecto editorial de *La Muda*, asimismo, se extendió hacia la producción de un número relativamente grande de eventos teatrales y performances (realizados en La Sala de la Pequeña Muestra, gracias a la gentileza de Jorge Santillán), que incluyeron el estreno mundial de puestas experimentales de Emeterio Cerro y también del dúo E. Cerro – Arturo Carrera, además de la presentación de la revista *Xul*, con la participación de todo su consejo editorial y la moderación de Armando Vites y Héctor Franch. En 1983, Néstor Perlongher, que venía «bajando» desde Brasil de regreso a Buenos Aires, recitó por primera vez en Argentina su legendario poema «Cadáveres», en el contexto de una performance de A. Carrera, R. Laddaga y C. D. Capella, en el patio del Café La Luna (Rosario). *La Muda* además realizó una lectura performativa unipersonal con grandes títeres planos en el Centro Cultural General San

Martín, de la Ciudad de Buenos Aires (tales títeres fueron expuestos en una galería de arte – cuyo nombre no llegamos a recordar– de calle Florida al 900 de esa ciudad) y fue distinguida con el Premio Sorete como la «Revista literaria revelación del año 1982», concedido por el Café Berlín, de Omar Chabán (Bs.As.), compartiendo escenario con la «Banda revelación del año»: *Sumo*, de Luca Prodan.

A partir de 1983 *La Muda* salía además a la calle con su semanario mural *La Vergüenza* (formato doble oficio, partido al medio en forma vertical). Este medio estaba consagrado de manera exclusiva a un o una artista y se orientaba más bien a aportes de tipo visual, collages, etc. Otro proyecto editorial de *La Muda* fue *Proforma*, del que apareció solamente un número dedicado a Hugo Padeletti. Aquí se trataba de lanzar un «avance editorial», una «muestra» de una próxima o futura publicación. *Proforma*, nº 1 se encuentra disponible en *Ahira*.

Vale realizar una última aclaración. En todos los ejemplares del nº 0 y nº 1 de *La Muda* que pudimos cotejar faltan respectivamente –aunque aparecen en los sumarios– los artículos «La inflación lacana y la guerra del opio», de Alicia Lombardo y «J. Orta, artista paquete», de Delfo Dufour. A más de cuarenta años de la aparición de la revista nos resulta imposible dar con una explicación fehaciente para estas ausencias. El hecho de que entre los allegados a la revista nadie logre recordar a sus autores, alimenta la hipótesis de que se trataría de artículos fantasmas concebidos por la redacción con la intención de provocar, con su solo título, alguna controversia en el ambiente.

Berlín, octubre del 2024